

# ESPAÑA Y AMÉRICA

PERIÓDICO ILUSTRADO

BELLAS ARTES — CIENCIAS — LITERATURA — SPORT — MODAS

Hño I

DIRECCIÓN:

Plaza del Biombo, núm. 2.  
Teléfono 514.

Madrid, 3 de Abril de 1892

ADMINISTRACIÓN:

Plaza del Biombo, núm. 2.  
Apartado 146.

Núm. 14

Este periódico se publica todos los domingos, y se regala á los suscriptores de obras, en grupos de á cuatro, de la Casa editorial de la Viuda de Rodríguez. Por números sueltos se vende en todas las librerías y Administración del mismo al precio de 50 céntimos de peseta.

## SUMARIO

TEXTO: *Crónica*, por A. Sánchez Pérez.—*D. Angel de Saavedra, Duque de Rivas* (continuación), por Juan Valera.—*Centenario de Colón*, por Malatesta.—*Castelar*, por Ramón Cepeda.—*Poetas peruanos*, por Juan Manuel Valdés.—*Juan de la Cosa y su mapa sobre América*.—*Estrenos*, por Carlos Díaz Valero.—*Sonetos*, por Carlos Miranda.—*Estudios de economía social: Federico Fröbel*, por Rafael María de Labra.—*Tristeza*, por R. Sánchez Díaz.—*Nuestras ilustraciones*, por Cicero.—*Impresos recibidos en esta Redacción*.—*Advertencias*.—*Anuncios*.

FOTOTIPIAS: D. Emilio Castelar.—Carta marina de Juan de la Cosa.—La puerta de Toledo en Ciudad Real.—Gitana tocando la guitarra.

GRABADOS: Los Apóstoles al pie de la Cruz.—Interior de la basílica de San Pedro en Roma.—Cripta de San Calixto (Catacumbas de Roma).

FOTOGRAFADO: Luis Mancinelli.

## CRÓNICA

Las cosas de Palacio van muy despacio, suele decir el vulgo; y sin duda por eso.... vamos, no porque el vulgo lo dice, sino porque es verdad, el asunto de nuestra inteligencia mercantil con Francia va con más lentitud que la conveniente; más claro: *no va*, ni con lentitud, ni sin ella. Algunos viticultores riojanos, *unos siete mil!* (casi todos, si no todos, los viticultores de la Rioja), se han reunido en

Haro, muchos acudiendo personalmente, otros muchos haciéndose representar, y han acordado dirigir al Gobierno, entre varias otras, las siguientes peticiones:

«Que se haga un Tratado con Francia antes de 1.º de Mayo, porque su aplazamiento es la ruina completa de la Rioja; que se prohíba la fabricación de alcohol industrial; que se eleve hasta 12 grados el límite de la escala alcohólica; etc.» Veremos si nuestros políticos, que andan ahora muy ocupados con eso de los cinco millones prestados á la Compañía Transatlántica, y con eso que dijo Maura, y con lo otro que ha dicho Romero Robledo, pueden complacer á los viticultores riojanos que piensan en el asunto como casi todos los viticultores de casi toda España.

Algunos diarios ministeriales aconsejan á los viticultores que sean más diplomáticos, que no manifiesten sus ansias, ni la imperiosa necesidad en que se hallan; porque si los franceses llegan á enterarse, son muy abonados para hacerse de pencas y ser muy exigentes y....—que no parezca sino que en Francia no sabe nadie lo que pasa en España, hasta que lo cuentan los cosecheros de vinos de la Rioja.

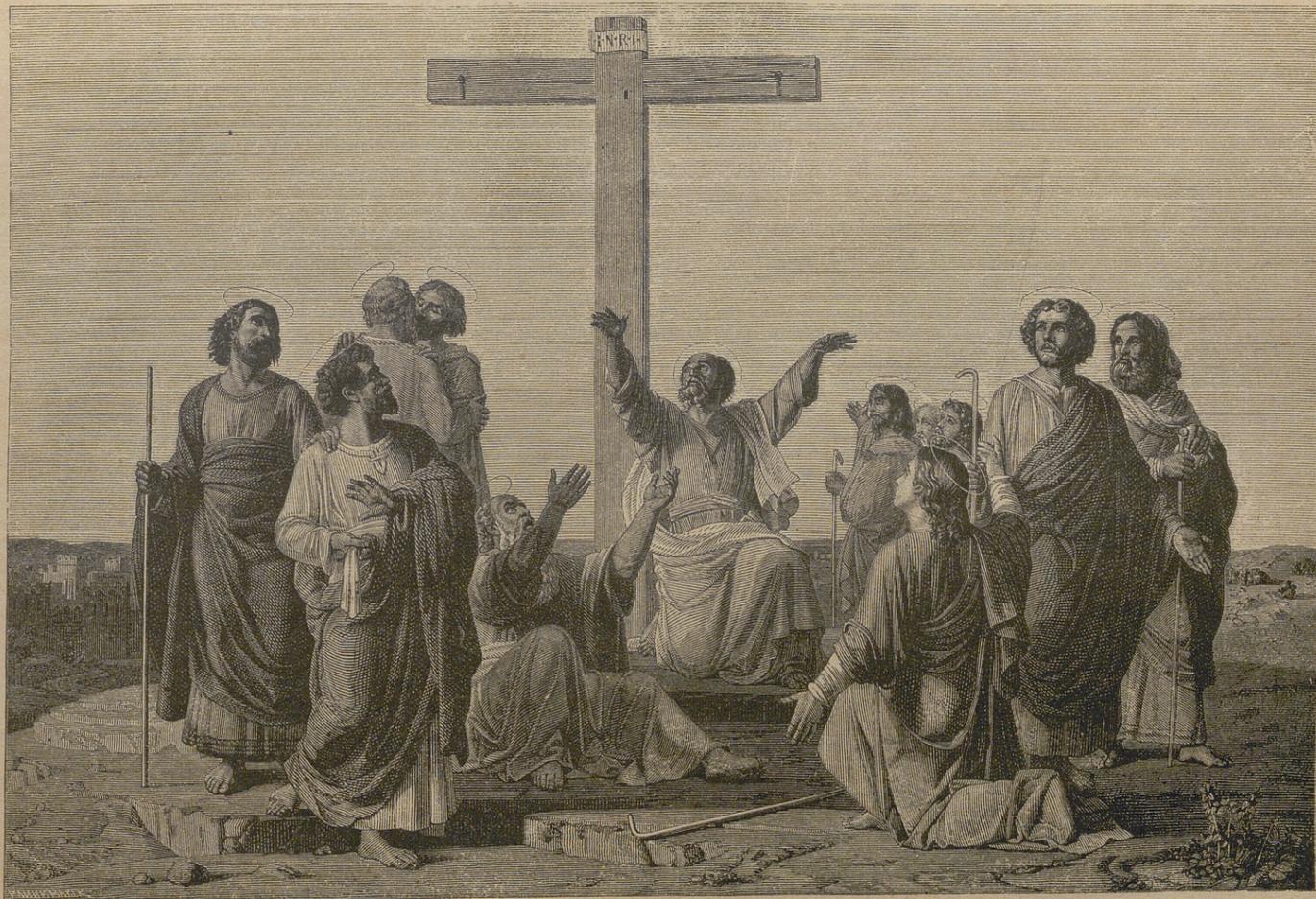
Pues con ser tan interesante y de tanta importancia, como lo es indudablemente, esa reunión de cosecheros, apenas si se ha fijado en ella la atención del mundo oficial.

Y es claro, ¿cómo van á pensar en la reunión de Haro los que andan preocupados con los astilleros del Nervión? ¿Qué puede importar el Tra-

tado con Francia á los que no saben si echaremos al agua veintitantos millones destinados á la construcción de diques secos en la Carraca y en Cartagena? Ante la consideración de lo que pueden costarnos esas.... esas.... *contrariedades* (me parece que no puedo llevar más lejos mi afición al eufemismo), palidece el asunto mismo de ese millón de duros prestados, con interés, por el Ministro de Ultramar á una Sociedad muy respetable, de la cual el susodicho Ministro es accionista, muy respetable también—porque aquí todos somos muy respetables; pero el respeto á la ley no parece,—y nadie se acuerda de vinos, ni de cosecheros, ni de industriales, ni de esos ciudadanos infelices, que ya con su fortuna (los que la tienen, que son muy poquitos), ya con su trabajo, levantan muy á duras penas las cargas del Estado. El cual Estado cada vez pesa más y cada vez es menos llevadero.

\*  
\*\*

Por supuesto que de lo que se dijo sobre crisis ministerial no hay nada.... nada, por ahora; el Ministro de la Gobernación bromea cuando se le habla del asunto, y dice riéndose: «Ni me muero, ni me voy»; el Presidente del Consejo afirma que no quiere dar gusto á los *niños góticos* de la mayoría, y cuando le dicen que tal ó cual Ministro está muerto, responde muy seguro de sí mismo: «Todas las muertes sean como esa; muchos querrian morir así, cuando les



LOS APÓSTOLES AL PIE DE LA CRUZ

llegase su hora.» Y la verdad del caso es que este Ministerio sigue viviendo; lo cual no puede asombrar á nadie, aquí donde, después de haber tenido en los primeros días de Marzo temperatura del verano más riguroso, entramos en Abril, entre copiosas nieves y con un frío del invierno más crudo.

Si resucitasen ahora aquellos poetas que cantaban al florido Abril, y hablaban del

«huésped eterno del Abril florido»,

y nos contaban maravillas de las mañanas de Abril y Mayo; ¿qué dirían de estas mañanitas de Abril fin de siècle, tan parecidas

«al viejo invierno, con sus nieves cano?»

\*\*

Pero si no hay crisis ministerial, la hay artística; Cánovas no cae del Gobierno por ahora; pero Vico tampoco va, por ahora, á Viena. Para la caída del Sr. D. Antonio no hay, según parece, causa bastante; para el viaje del otro D. Antonio no hay bastante dinero.

Eso es, por lo menos, lo que he oído decir á personas dignas de ser creídas y por regla general muy bien enteradas. Sí, señor; Antonio Vico estaba decidido á trasladarse á la capital de Viena para representar en la Exposición artística que allí preparan nuestro teatro; pero llevando, á lo que parece, representación oficial. Comprendese bien que pensar en ir allí en otras condiciones sería pensar un desatino. Pues bien: se dice que para esa representación oficial era menester un desembolso de doce mil duros (duro más ó menos), y se dice también que, hasta ahora, no hay disponibles más que seis mil pesetas, con lo cual apenas hay lo bastante para llevar á Viena el equipaje de un actor de segunda fila. Aun es posible que esto se arregle; pero, por hoy, está desarreglado.

Algo más arreglado que las sesiones del Congreso, en las cuales hay cada tumulto que canta el credo..... y aun no hemos comenzado las discusiones sobre esa acusación que las minorías piensan formular contra Romero Robledo y ese voto de confianza con el que la mayoría se propone contestar á la acusación de las oposiciones.

\*\*

Y entretanto los vinicultores de la Rioja sin tener quien les oiga, y los contribuyentes amenazados de nuevos impuestos y viendo que hasta los autores dramáticos los contemplan irónicamente para decirles desde los carteles de los teatros:

«¡Sic vos non vobis, fertis aratra, boves!»

A. SÁNCHEZ PÉREZ.

## DON ÁNGEL DE SAAVEDRA

DUQUE DE RIVAS

(Continuación.)

### VI

Poco después de salir fugitivo de España, empezó á escribir D. Angel su poema *Florinda*, en el cual, Cueto y otros ven gran superioridad, comparándole á *El paso honroso*. Yo veo en ambos poemas el mismo arte, la misma maestría en la versificación y en la dición poética, y cierta gracia y galanura, que convidan siempre á leerlos; pero, en mi sentir, *El paso honroso* es obra de más natural y verdadera inspiración.

Sin duda que las tristes circunstancias de España en aquellos días, y las nada felices del poeta, le debieron inducir á emplearse en asunto tan trágico como la caída del Imperio de los visigodos; pero yo entiendo que, ya en pleno siglo XIX, la invasión de los musulmanes, la batalla del Gualdote y la conquista de España, por Taric y Maza, no son para nadie una catástrofe nacional ó de la patria.

Los bárbaros que vinieron del Norte, que deshicieron el Imperio de Roma y se le repartieron, no crearon patria; no lograron amalgamarse con los pueblos vencidos, fundir sus costumbres con las leyes y civilización romanas, y formar nacionalidades homogéneas y persistentes. A pesar de los egregios Príncipes y caudillos, que á veces tuvieron aquellos bárbaros, no acertaron hasta muy tarde á dar vida á nueva nación en ninguna de las tierras conquistadas. Los vándalos sucumbieron en Africa y los ostrogodos en Italia, vencidos por los bizantinos; los francos derribaron el poder de los longobardos; y todavía, mucho más tarde, fueron vencidos por los normandos

los anglosajones. La Sicilia, lo mismo que España, fué conquistada por musulmanes.

El pueblo era entonces, en casi todos los países, masa inerte que no oponía resistencia á quien acudía á dominarle, y ya era indiferente á toda nueva dominación, ya se alegraba de ella, creyendo ó esperando que los nuevos dueños iban á vengarle de la tiranía y de las vejaciones de los antiguos, y á ser tal vez más benignos ó menos codiciosos y crueles.

La conquista de España por corto número de árabes y berberiscos no puede, en el día, considerarse sino como el triunfo de unos dominadores sobre otros. España, como nación, nace después entre los refugiados en Asturias y en otros lugares montañosos, y la nación va creciendo y se va desenvolviendo con muy original carácter, hasta constituir unidad á fines del siglo XV.

Esto no obsta para que, á pesar de la diferencia de religión, se vea ya el espíritu nacional español y exclusivo, casi desde poco después de la conquista, convirtiéndose en guerra civil religiosa la guerra secular entre moros y cristianos ó católicos y musulimes. Hay ya algo de españolismo en la proclamación de Abdel-ramán I como soberano independiente, y más aún en el semi-legendario y semi-histórico triunfo de españoles de toda religión, contra las huestes de Carlomagno, en Roncesvalles.

Es cierto que el interés religioso se sobrepuja, en no pocas ocasiones, al exclusivismo patriótico español; pero, aun así, este exclusivismo se mostraba. Los cruzados extranjeros se fueron antes de llegar á las Navas de Tolosa. La invasión africana de los almoravides fué más funesta á los mahometanos que á los cristianos de España. Tanto esta invasión como las sucesivas de almohades y de benimerines, hacen épica y sublime nuestra historia de la edad media. En esas luchas heroicas es donde ya se ve clara, distinta y pujante la nacionalidad española, á pesar de los diversos Estados en que estaba dividida la Península.

Como quiera que ello sea, porque no nos incumbe explicar aquí el sentido que debe darse á la historia de nuestro suelo y de las diversas razas de hombres que han venido á formar la nación, D. Angel de Saavedra no se movió á tomar por asunto los amores de D. Rodrigo y la Cava, la venganza del Conde D. Julián y la conquista de España por los musulmanes, sino por lo novelesco de aquellos amores que el poema pinta interesantísimos, aunque criminales. D. Rodrigo no es el injusto forzador de la oda de Fray Luis de León, sino un amante tierno y correspondido. Florinda le adora, y sólo el ultrajado honor de D. Julián, sin desagravio posible, ya que D. Rodrigo estaba casado, tiene la culpa principal de todo el mal suceso. Lo que importa, pues, y conmueve más, es la suerte de los dos amantes. Así el poema viene á ser, mas que poema, leyenda ó cuento en verso, de amores desdichados, y la enamorada Florinda nos enternece y nos inspira más simpática compasión al perder á su regio amante, que toda España al caer en poder de los musulimes.

Tal, á mi parecer, es el grave defecto de esta obra. Tuvo intención el poeta de escribir una epopeya nacional, y le salió una novela trágica de amores. La caída del glorioso Imperio fundado por Alarico, la pérdida, si no de una nación española, de una cultura española y cristiana, que había ya dado alta muestra de su valer en los Leandros, Ildefonsos é Isidoros, todo esto queda como velado y confuso, allá en segundo ó tercer término. Lo que más se ve y lo que más se deplora es el lastimoso remate de un amor tan apasionado y tan fino como el de Rodrigo y Florinda. Y lo más graciosamente cándido de todo es, en mi sentir, que el poeta, joven también y enamorado, simpática, sin poder remediarlo, con los amantes, y, si bien de vez en cuando lanza contra ambos frases severas y hasta duras, harto se nota que es como para pintar el expediente, y que de sobra comprende él que España se hubiera perdido de todos modos. Por lo general, lo que hace el poeta, es disculpar á Florinda é inspirar por ella muy tierna simpatía. De nada vale á la infeliz su resistencia:

..... noble combate  
contra el amor su virtuoso pecho;  
mas, quien de combatir con amor trate,  
solo trata de ser roto y deshecho:  
su invencible poder la fuerza abate  
que la doncella opone sin provecho;  
y por Rodrigo se le abrasa el alma,  
logrando amor la triunfadora palma.

En suma, los tales amores de Florinda y Rodrigo vienen tan dulcemente contados, que yo doy por seguro que apenas hay lector ni lectora que no le tome mucho odio á D. Opas, más que por su traición de pasarse á los moros, por el aviso que dió al Conde D. Julián de los amores en que su hija andaba enredada. Florinda es la persona que más interesa en todo el poema, y, siguiendo y aceptando por buenas las razones que ella da, casi se inclina el que lee á acusar al hado injusto de todos los infortunios de ella. Cuando errante una noche por los campos, en compañía de su amiga Elvira, oye el cantar del campesino

que celebra sus amores dichosos, casi cree uno que Florinda tiene razón en negar la justicia distributiva de lo alto, y en atribuir á un capricho de la suerte la ventura de que el pastor se jacta y las desventuras que ella deplora. Como quiera que sea, así el canto de amor del campesino, como las quejas de Florinda, forman un delicado idilio ó una linda égloga.

Resulta de mi examen, que si comparamos *El paso honroso* y *Florinda* con *El moro expósito* y con los *Romances históricos*, vemos, sin duda, en estas últimas obras, mayores bellezas y más alto significado; pero, si comparamos los dos poemas de la juventud, escritos según el gusto clásico, con las tres leyendas románticas de la vejez del Duque, los dos poemas quedan por encima. En los poemas hay más sobriedad, más unidad, más arte, y, al mismo tiempo, más lozanía, más sinceridad y menos rebuscamiento de efecto.

Y no es esto afirmar que las leyendas no sean buenas; esto es afirmar que los poemas son mejores.

JUAN VALERA.

(Continuará.)

## CENTENARIO DE COLÓN

Sumario: La Asociación de Escritores y Artistas de Madrid.— Congreso literario hispano-americano.— Convocatoria.— Asuntos en que ha de ocuparse el Congreso.— Bases para su celebración.— Conferencia en el «Centro Instructivo del Obrero» del Sr. Ortiz de Pinedo, sobre el tema: *Colón; su vida y su muerte*.

LA Asociación de Escritores y Artistas, de la que es dignísimo presidente el gran poeta español D. Gaspar Núñez de Arce, ha tenido una feliz idea: contribuir á la mayor solemnidad, resonancia y provechoso efecto de las próximas fiestas del cuarto Centenario del descubrimiento de América, celebrando un Congreso literario hispano-americano.

El pensamiento no puede ser más grande, más patriótico, ni cabe otro de mayor interés para los autores americanos y españoles de una parte, y de otra para el porvenir de las relaciones literarias entre España y las Repúblicas del Centro y Sur de América.

Deseando que el resultado corresponda á los afanes y desvelos que voluntariamente se impone la Sociedad de Escritores y Artistas, insertamos con mucho gusto á continuación la convocatoria y el programa que han de servir de norma al futuro Congreso literario.

«Deseosa de contribuir, en la medida de sus fuerzas, á la conmemoración de uno de los más asombrosos acontecimientos que registra la historia, la Asociación de Escritores y Artistas españoles ha acordado solemnizar, con la celebración de un Congreso literario hispano-americano, el cuarto Centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo. Separándose de la marcha seguida por otros Congresos internacionales de índole análoga, que se han consagrado especialmente á ventilar y esclarecer las múltiples cuestiones de derecho relacionadas con el respeto debido á la propiedad intelectual, la fiesta de familia para la cual invita la Asociación de Escritores y Artistas españoles á sus hermanos los literatos de América, tiene, en esta ocasión, un fin menos concreto, pero de mayor trascendencia. Su objeto exclusivo será el de sentar las bases de una gran confederación literaria, formada por todos los pueblos que aqueuden y allende los mares hablan castellano, para mantener uno é incólume, como elemento de progreso y vínculo de fraternidad, su patrimonial idioma. El pensamiento es patriótico, en el más amplio sentido de la palabra, porque á todos cuantos la estimamos como propia nos importa del mismo modo la conservación de una lengua expresiva y majestuosa, que épicos navegantes, soldados heroicos y valerosos apóstoles de la fe de Cristo, esparcieron como fecunda semilla para que sus sucesores recogieran el fruto por una parte de las costas africanas, por el vasto continente americano y los más ricos archipiélagos de la Oceanía.

Siempre ha soñado la humanidad con la posesión de un habla común que, sirviendo de fácil y luminoso vehículo á las ideas, pudiese en íntima y constante comunicación las inteligencias, los sentimientos y los intereses de la tierra. Dieciséis naciones libres y soberanas, hijas de España, llamadas por la extensión de su territorio y sus inagotables veneros de riqueza, á los más prósperos destinos, gozan de este inapreciable bien, comulgando desde el Norte de México hasta el Cabo de Hornos en un mismo idioma, el cual, sobre todas sus excelencias, ostenta la gloria indisputada de haber sido el primero de Europa que, flotando sobre las aguas de mares hasta entonces no surcados, llevó el espíritu de Dios á un mundo desconocido. Obligación es, por tanto, de todos los que con legítimo orgullo le llamamos *nuestro*, la de impedir que se corrompa y degrade ese verbo esplendoroso, cuya irradiación civilizadora alcanza hasta los últimos términos de la tierra; pues si por indiferencia, incurria ó flaqueza de ánimo dejáramos de cumplir con el deber que la misma naturaleza nos impo-

ne, incurriríamos en grave responsabilidad ante las generaciones venideras, y nos haríamos acreedores al desprecio de la historia.

Fundada en estas razones, la Asociación de Escritores y Artistas españoles no ha vacilado en promover el Congreso literario que hoy anuncia, y para el cual ha obtenido el generoso concurso del Cuerpo diplomático acreditado en España por las jóvenes Repúblicas del Continente que Colón arrancó á los misterios del Océano. Todos los miembros que le componen, respondiendo á los nobles impulsos de la sangre, han aceptado con fervoroso entusiasmo el proyecto, y prestan la autoridad de sus firmas á esta convocatoria, que juntos dirigimos desde el hogar paterno, con ocasión de una fecha eternamente memorable, á los ilustres representantes de las letras americanas. Ningún temor abrigamos sobre el éxito de la empresa, porque estamos convencidos de que los amantes y cultivadores de la lengua castellana en ambos hemisferios acudirán á nuestro llamamiento, cooperando á una obra común que tan provechosa puede ser para la unidad intelectual, el porvenir y la grandeza de nuestra raza.

Seguros de que usted ha de conceder su apoyo á la realización de tan noble propósito, los que suscriben, confundidos en un sentimiento de amor y concordia, tenemos el honor de invitarle á intervenir en el Congreso literario hispanoamericano, y esperamos nos autorice á inscribir en la lista de socios su distinguido nombre.

Madrid 15 de Marzo de 1892.—El presidente de la Asociación de Escritores y Artistas españoles, Gaspar Núñez de Arce.—El ministro de la República Argentina, Miguel Cané.—El ministro de Costa Rica, Manuel M. de Peralta.—El ministro de la República Dominicana, José Ladislao de Escoriaza.—El ministro de Guatemala, J. Carra.—El ministro de México, V. Riva Palacio.—El ministro del Perú, Pedro Alejandro del Solar.—El ministro del Uruguay, Juan Zorrilla de San Martín.—El encargado de Negocios de Colombia, J. T. Gai-brois.—El secretario de la Asociación de Escritores y Artistas españoles, José del Castillo y Soriano.

*Asuntos en que ha de ocuparse el Congreso.*

El Congreso se dividirá en tres secciones: Primera, de Filología; segunda, de Relaciones internacionales; tercera, de Librería.

La primera tratará de los medios prácticos de mantener íntegra y pura el habla castellana en España y los países hispano-americanos, ajustando su enseñanza á textos donde se consignen las mismas reglas gramaticales.

La segunda determinará el modo de establecer vínculos de estrecha unión entre todos los centros de instrucción pública, Ministerios, Universidades, Institutos y sociedades oficiales y particulares de dichas naciones.

La tercera acordará los medios prácticos conducentes al desarrollo y progreso del comercio de libros españoles en América y libros americanos en España, así como del de obras artísticas, organizando empresas, casas editoriales, bibliotecas, giros postales y representaciones recíprocas entre todos los países de origen español.

*Bases para la celebración del Congreso.*

1.<sup>a</sup> El Congreso celebrará seis sesiones alternas en los días del mes de Octubre, fijados de antemano por la Junta directiva del Centenario. Si la discusión de los temas lo reclamare, la Presidencia podrá ampliar el número de dichas sesiones.

2.<sup>a</sup> En la sesión de apertura se constituirá el Congreso, y en la última se hará el resumen de los trabajos realizados.

3.<sup>a</sup> En la primera sesión, inmediata á la de apertura, se determinará el plan de discusión de los temas que constituyan el programa definitivo, designándose las correspondientes ponencias para formular y proponer las conclusiones sobre cada uno de ellos.

4.<sup>a</sup> El orden de las sesiones será el siguiente: lectura y aprobación del acta de la anterior; votación de las conclusiones discutidas en la última inmediata, y debate sobre los dictámenes pendientes.

5.<sup>a</sup> Para la discusión de cada tema podrán

consumirse seis turnos. La Mesa podrá ampliar dicho número y prorrogar la sesión si fuere necesario.

6.<sup>a</sup> La duración de cada discurso ó lectura de Memoria escrita no podrá exceder de veinte minutos. Para rectificar ó emitir una opinión aislada referente al tema objeto de discusión, la Mesa podrá conceder la palabra, por espacio de cinco minutos, á los oradores que hubiesen consumido turno ó á cualquier socio que en el acto lo solicitare.

7.<sup>a</sup> Todos los socios que intervengan en el debate de cada tema, formarán, con la ponencia respectiva, una comisión que cuidará la Mesa de que se reuna por separado y con la debida antelación, á fin de redactar las conclusiones que han de someterse á la votación del Congreso.

8.<sup>a</sup> Las proposiciones ó Memorias que se dirijan al Congreso después de abiertas sus sesiones, quedarán sobre la Mesa para que puedan enten-

tro Instructivo del Obrero, sobre el tema: *Colón; su vida y su muerte.*

Con fácil palabra, y en elocuentes períodos, reseñó el conferenciante la dramática odisea del inmortal genovés, su inquebrantable voluntad en medio de los insuperables obstáculos que se oponían á la realización de sus proyectos, aquel épico viaje no intentado hasta entonces por hombre alguno, su término dichoso, y las recompensas que obtuvo después de tantas penalidades y de tan gloriosos descubrimientos.

A lo patético é interesante del asunto, unióse en feliz consorcio la entusiasta, viva y pintoresca oratoria del Sr. Ortiz de Pinedo, quien supo enardecer y arrebatarse á su auditorio con atinadas observaciones, frases llenas de sentimiento y varoniles arranques.

Íntil es decir que hubo muchos aplausos y felicitaciones, justamente alcanzados y merecidos.

MALATE-TA.

CASTELAR

ESCRIBIR la biografía ó semblanza de Castelar, es asunto más difícil de lo que parece.

Castelar es una figura que llena un siglo; le conocen cuantos se ocupan en artes, literatura, política; por eso mi natural temor de que los lectores de ESPAÑA Y AMÉRICA encuentren poco parecido con la grandeza del original el presente boceto.

Son tantas y variadas las aptitudes de Castelar, comprobadas por modo tan elocuente hace tiempo, que sin ofensa de nadie puede afirmarse, contando para ello con el asentimiento unánime, que no existe, ni se conoce entre nosotros al menos, quien las reuna tan extraordinarias y geniales.

Podrá discutirse, y se discute ciertamente, si hay quien iguale como escritor á Castelar; si hay quien reuna tantos conocimientos como él en todos los ramos del saber; si hay político tan versado en los estudios sociológicos; hombre de Estado tan profundo y experto; orador tan elocuente y trabajador tan incansable; pero quien reuna como Castelar todas esas condiciones á la vez, ¡ah! eso no lo discute nadie. Por eso Castelar llena su época, y el mundo entero, á excepción de media docena de espíritus menguados, le pregona como uno de los grandes genios de su tiempo.

\*\*

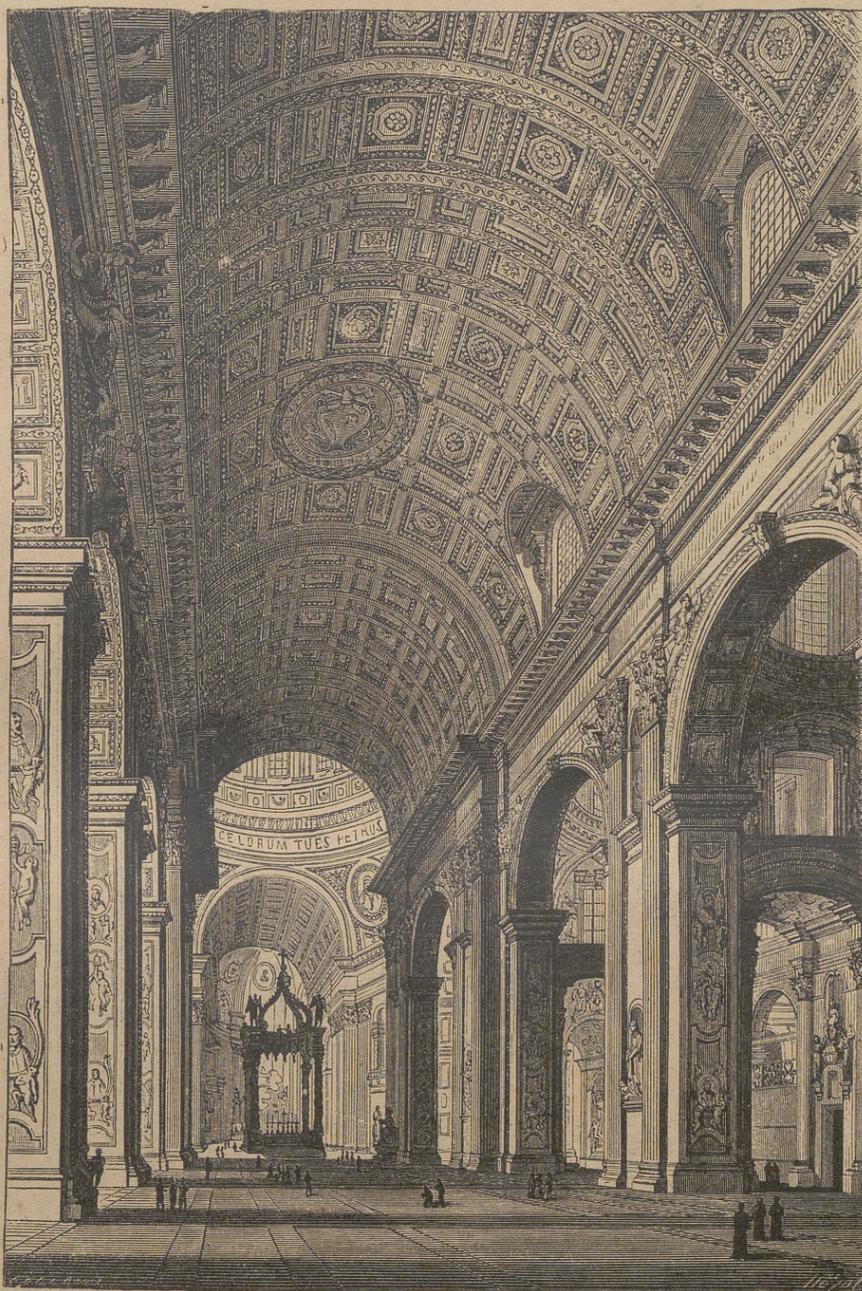
No conocemos quien haya ejercido influencia tan provechosa como Castelar en los destinos de su patria.

Nombrado Profesor de Historia en la Universidad Central, educó desde aquella gloriosa cátedra la generación que había de dar después sentido y consistencia al partido progresista, convirtiéndole, de agrupación poco menos que incapaz de gobernar, en un partido serio, disciplinado, numeroso, y al que, siendo justos, es preciso reconocer se le debe en gran parte el restablecimiento de los principios democráticos proclamados durante la revolución de Septiembre, perdidos por causa de todos.

Desde su célebre periódico *La Democracia*, lanzaba diariamente Castelar aquella palabra de fuego, á cuyo calor fuéronse condensando las ideas que por su arraigo tan hondo en la opinión pública resistieron el empuje primero, y vencieron después, las tendencias, los claros propósitos, manifestados desde luego por los caudillos de Septiembre, dispuestos á reducir aquel poderoso movimiento á un cambio, á lo más, de dinastía, dejando subsistente todo aquel triste bagaje de leyes y tradiciones, origen de la inferioridad de España, totalmente incompatibles con el adelanto moral y material de Europa.

Como diputado, Castelar ha pronunciado tantos y tan maravillosos discursos, que serán el modelo á que habrán de acudir las generaciones venideras, mientras se hable la lengua castellana, para aprender el modo de convencer, enseñar y deleitar á los cuerpos deliberantes encargados de confeccionar las leyes.

Pero entre tantas y soberanas dotes como reúne Castelar, ninguna iguala á la que le distingue como político y hombre de gobierno, bajo cuyos aspectos ha suministrado pruebas tan repetidas



INTERIOR DE LA BASÍLICA DE SAN PEDRO EN ROMA

rarse de ellas los señores socios que gusten, reservándose á la presidencia, de acuerdo con los ponentes, el derecho de someterlas á deliberación en el momento que juzgue más oportuno.

9.<sup>a</sup> Los socios del Congreso abonarán la cuota individual de 10 pesetas, teniendo derecho de asistencia con voz y voto y á recibir las actas y Memorias impresas que, con el resultado de los trabajos, se publicarán después de la clausura de las sesiones.

10.<sup>a</sup> El socio que desee proponer, para su inclusión en el programa, algún nuevo tema que se halle comprendido dentro de cualquiera de las tres secciones en que han de dividirse los trabajos del Congreso, ó hacer presente, respecto de los mismos, alguna observación que considere digna de ser tenida en cuenta, podrá dirigirse, antes de que el Congreso dé principio á sus tareas, á la secretaría de la Asociación de Escritores y Artistas (Clavel, 2, principal izquierda), los días no festivos, de cuatro y media á seis y media de la tarde.»

\*\*

No hace muchos días, el Sr. Ortiz de Pinedo dió una importante conferencia en el Cen-



FERNANDO DEBAS, FOTOG. DE LA REAL CASA, ALCALÁ, 31, MADRID.

D. EMILIO CASTELAR

y evidentes, que le acreditan de verdadero hombre de Estado.

Corría el año de 1872; era Jefe del Gobierno D. Manuel Ruiz Zorrilla, quien sin prever el alcance de determinadas medidas, tomó la gravísima de disolver el Cuerpo de Artillería, originando semejante imprevisión tal serie de conflictos, que no sólo concluyeron con aquella situación política, sino que fueron también la principal causa que inclinara el ánimo de D. Amadeo á renunciar el trono á que le elevara el voto nacional.

La guerra separatista ardía en Cuba; la guerra civil en el Norte; la Nación, sin Hacienda, ni ejército, exhausta la una y desorganizado el otro por las torpezas de los propios republicanos, que, cual si no hubieran de gobernar nunca, consintieron que correligionarios suyos hablaran y escribieran contra instituciones que, como la Hacienda y el Ejército, son absolutamente indispensables para la progresiva y ordenada vida de todo país, creando con esas predicaciones un estado tal de cosas, que solo el genio de Castelar pudo salvarle, bien que ayudado y favorecido por la situación de Europa, estremecida de espanto ante el resultado de la guerra franco-prusiana, pues á encontrarse en otra situación Europa, y sin el quebranto sufrido por Francia, nada tiene de particular que ciertas aspiraciones hubieran entonces realizado, ó intentado al menos realizar, contra la integridad de España.

Así las cosas, proclamada la República, en armas poco después contra el Gobierno Central nuestras primeras poblaciones, dueños los cantonales de plaza tan fuerte como Cartagena y de la marina de guerra; cuando el suelo nacional parecía hundirse en el abismo ante tantas desdichas reunidas, aumentadas por la cobardía de los mismos jefes del Gobierno que le abandonaban y huían...., Castelar, con un valor sin igual, con una serenidad de ánimo concedida solo al genio, haciéndose cargo desde luego de la gravedad de las circunstancias, realiza medidas tan salvadoras como la reorganización del Cuerpo de Artillería; disciplina, y forma un ejército, base y fundamento del que después pacifica el país; serena las conciencias con arreglo tan provechoso, de tan incalculables resultados como el llevado á cabo con la Santa Sede, al que se debe principalmente la derrota de la causa carlista, pues á ser D. Carlos el que nombrara los Obispos, como estuvo á punto de suceder, por obcecación del anterior Gobierno de Madrid, desconocedor de lo que valen y representan los derechos del Patronato de la Corona, Dios sólo sabe el vuelo é importancia que tomaran los eternos enemigos de la libertad, y lo que hubiera sido de ésta, conquistada al cabo de tantos esfuerzos, de tantos infortunios, de sacrificios tantos.

La reorganización del ejército; el arreglo de la pavorosa cuestión del *Virginius*, pavorosa principalmente por el estado en que á la sazón se hallaba España; con guerras en todas partes y á punto de tener otra más con la poderosa República norte americana, y la reivindicación, finalmente, por el Gobierno de la República española de los derechos inherentes al Patronato de la Corona, son timbres que tan alto pregonan y enaltecen la gloria de Castelar, que cada uno de esos hechos separadamente, y mucho más juntos, le acreditan de consumado hombre de Estado.

\*\*\*

Si en las Cámaras de la época revolucionaria Castelar fué admirado por sus audacias, lo ha sido todavía mucho más por su moderación y prudencia en las Cámaras de la restauración.

Castelar aprendió muchas cosas cuando fué Gobierno, á diferencia de otros muchos, entonces correligionarios suyos, que no aprendieron nada.

Expulsado del Gobierno por una insurrección militar, excusable sin duda dado el estado de aquella Cámara republicana, reñida con todo principio de orden, necesario á la vida individual, política, social, Castelar debió imponerse desde entonces el solemne compromiso de trabajar sólo por la grandeza de su patria; debió desde entonces renunciar á toda tendencia estrecha de partido, y puesta la mano sobre el corazón y el pensamiento fijo en su conciencia, también debió jurarse á sí mismo practicar el deber, que religiosamente ha cumplido, de dedicarse en adelante, con toda su alma, sola y exclusivamente á restablecer por procedimientos pacíficos todos y cada uno de los principios democráticos, á cuyo amparo es como pueden vivir en paz únicamente los pueblos modernos.

¿Cómo extrañar que al cabo de labor tan perseverante como difícil, tan larga como provechosa para el sosiego público, vuelva España sus ojos á Castelar y cifre en él la esperanza de remedio en la tremenda crisis actual? ¿Cómo extrañar que los elementos sanos del país, esos elementos que viven del cotidiano trabajo, al ver hacer agua por todas partes la nave del Estado, no recurran á Castelar pidiendo su poderoso concurso para luchar contra la deshecha borrasca que amenaza concluir con la fortuna pública, y con lo que es todavía peor, contra el desquiciamiento administrativo y moral que asoma por lo

alto? ¿Cómo extrañar, finalmente, que siendo los tiempos de ahora tan graves ó poco menos que los del año de 1873 para la vida de la Nación, confíe ésta para salvarlos en la misma persona que entonces la salvó?

\*\*\*

Castelar es un gran artista, escritor, orador, hombre de Estado; pero se distingue más que por todas estas cosas, por su acrisolada honradez, por su ardiente patriotismo, lo cual le hace mirar con invencible prevención, con verdadera repugnancia, los hechos, propósitos ó ideas capaces de entorpecer el progresivo desenvolvimiento del bienestar nacional.

RAMÓN CEPEDA.

## POETAS PERUANOS

### SALMO XIII

Del Señor es la tierra,  
y todo cuanto en ella se contiene;  
su vasta redondez, cuanto ella encierra  
y todos los vivientes que en sí tiene.

La crió de la nada;  
sobre mares y ríos la dió asiento,  
para que de agua sin cesar bañada  
diese á sus moradores alimento.

¿Y quién al monte santo  
del Señor subirá para alabarle?  
¿quién en el valle de miseria y llanto  
podrá ante su santuario contemplarle?

Aquel que es inocente  
en sus obras y afectos; cuya vida,  
dedicada á servirle santamente,  
no le fué sin provecho concedida;

que nunca falso jura,  
ni a su prójimo engaña con malicia,  
y sus palabras conformar procura  
á la eterna verdad y la justicia?.

Al que en esto es constante,  
benedicirá el Señor; será seguido  
por Dios su Salvador, y en todo instante  
por su misericordia protegido;

así al justo consuela  
que le busca por fe en las criaturas,  
y cuyo amante corazón anhela  
ver al Dios de Jacob en las alturas.

¡Príncipes celestiales!  
abrid las puertas y entonad victoria;  
levantaos ¡oh, puertas eternas!  
pues viene el Rey á entrar en su alta gloria.

¿Quién es el Rey laudable  
que entra triunfante en la celeste esfera?  
el Dios de las batallas, formidable;  
el Rey que en todo el Universo impera.

JOSÉ MANUEL VALDÉS.

## JUAN DE LA COSA

### Y SU MAPA SOBRE AMÉRICA

ENTRE los marinos que acompañaron á Cristóbal Colón, distinguióse muy principalmente el intrépido piloto y geógrafo insigne Juan de la Cosa, á quien el inmortal genovés profesó grande afecto y muy especial consideración.

La circunstancia de haber fijado su residencia en el Puerto de Santa María, y haber residido allí largo tiempo, ha hecho creer á algunos que Juan de la Cosa era hijo de ese lugar, siendo así que nació en Santoña en la segunda mitad del siglo xv, como lo han demostrado varios investigadores y lo prueban diferentes documentos históricos.

En las costas del Cantábrico nacieron sus aficiones á la vida del mar; allí hizo sus primeras excursiones marítimas y trazó sus primeros mapas; y cuando en 1493 Cristóbal Colón, al emprender su segundo viaje á América, le llevó consigo en calidad de piloto, ya era Juan de la Cosa un experto navegante y un consumado geógrafo.

De vuelta á España, se dirigió á su pueblo natal, que abandonó muy pronto para instalarse en el mencionado Puerto de Santa María.

En 1499 Alonso de Ojeda, que también había acompañado á Colón en el segundo viaje á América, llamó á Juan de la Cosa y le nombró piloto de una expedición de descubrimiento al Nuevo Mundo, que realizaron en unión de Américo Vesputio.

En este viaje el marino montañés hizo arriesgadas exploraciones, por las cuales Herrera le denomina «el descubridor de Parí».

Regresó al Puerto de Santa María el mes de Junio de 1500, y en Octubre del mismo año se embarcó con Rodrigo Bastidas como principal piloto, con objeto de recorrer las Indias Occidentales; visitó, al efecto, las costas de Tierra Firme, pasó al Golfo de Urubá, tocó el puerto de los Escribanos y pisó el istmo de Panamá.

Arrestado Bastidas por traficar con los indígenas para apoderarse de las existencias que tenían

de oro, Cosa se dirigió á España en 1502, y al año siguiente la reina Isabel la Católica premió sus servicios, por los descubrimientos efectuados, nombrándole, en Real cédula de 2 de Abril, Alguacil mayor del Urubá, empleo más nominal que efectivo en aquella época.

Al poco tiempo le confiaron una misión cerca del rey de Portugal, con objeto de que pidiera explicaciones á este Monarca sobre usurpaciones cometidas por sus súbditos en territorio de Indias; el Gobierno portugués, herido sin duda por la varonil altivez de Cosa, le mandó encarcelar; mas no debió de durar mucho su prisión, pues en Octubre de 1503 se encontraba ya en Segovia, donde á la sazón se hallaba la corte de España, y presentó á la augusta soberana varios mapas hidrográficos de las Indias, que él había compuesto.

Por el año de 1504 recibió el encargo de vigilar con cuatro navíos de guerra las costas de Tierra Firme hasta el Golfo del Urubá; orden que cumplió rechazando á los invasores portugueses, y estudiando detalladamente como hombre de ciencia aquellos litorales. De sus correrías hubo de sacar grandes provechos, pues entregó al Tesorero general Martienza, como el quinto de la Corona, 50.000 maravedises, por lo que obtuvo en recompensa una cantidad igual á la que había dado.

Ya otra vez en España (1507), el Gobierno le confió el mando de dos navíos para que vigilara las costas comprendidas entre el Cabo de San Vicente y Cádiz, y se apoderase de cuantos barcos lusitanos vinieran del Nuevo Mundo.

Como esta misión no diera resultado alguno, fué enviado de nuevo á las Indias, con Bastidas; viaje que hizo en sus propias carabelas, y en el cual recaudaron hasta 300.000 maravedises, de cuya cantidad correspondió un tercio á cada uno de los expedicionarios, y el otro al Tesoro real.

Muerta Isabel la Católica, Juan de la Cosa vino á España y consiguió de la reina doña Juana que su empleo de Alguacil mayor del Urubá fuese hereditario, y al otro año (1509) armó por su cuenta un navío y dos bergantines, al frente de los cuales se hizo á la vela con dirección á Santo Domingo.

A su arribo á esta isla, Nicuesa y Ojeda, que se disputaban los límites de sus respectivos Gobiernos, le eligieron por árbitro y consiguió ponerlos en paz y buena armonía.

A partir del año 1510, su existencia fué la de un cauquillo, combatiendo ya contra los portugueses, ya contra los indígenas, ó bien contra todos juntos.

Al acudir en auxilio y defensa de Ojeda, que se hallaba con su gente en grave peligro de perecer á manos de un numeroso ejército de indios salvajes, una flecha envenenada alcanzó á Juan de la Cosa, que murió (1512) víctima de su generosidad y de su arrojo.

Para honrar su memoria y grandes merecimientos, el rey de España permitió á la viuda que conservara los indios que habían pertenecido al ilustre navegante, é hizo que la entregasen 45.000 maravedises.

Muchos y muy notables fueron los mapas que compuso Juan de la Cosa, y el más excelente de todos, en opinión de los hombres sabios y eruditos, el *Mapa mundi* que hoy insertamos en nuestra Revista.

El original de este precioso monumento geográfico, que se conserva en el Ministerio de Marina, y que nosotros directamente reproducimos, está trazado en una grande hoja de pergamino, de forma ovalada y artísticamente decorada.

El mapa señala los países de América conocidos hasta el año de 1500 (fecha en que Juan de la Cosa lo dibujó), así como también las regiones de Europa, Asia y Africa que se conocían en aquellos tiempos.

En uno de sus lados tiene la siguiente inscripción: *Juan de la Cosa lo hizo en el Puerto de Santa María en el año de 1500.*

Para comprender la importancia de esta obra, hay que tener presente, como ha dicho Humboldt, que el mapa es seis años anterior á la muerte de Cristóbal Colón, y que las cartas geográficas más antiguas sobre América pertenecen á los años 1527 y 1529.

El original del mapa de Juan de la Cosa fué descubierto y comprado á infimo precio por el Barón Walcknaer, al morir el cual le sacaron á pública subasta y se le adjudicaron al Gobierno español en la cantidad de 4.200 pesetas.

## ESTRENOS

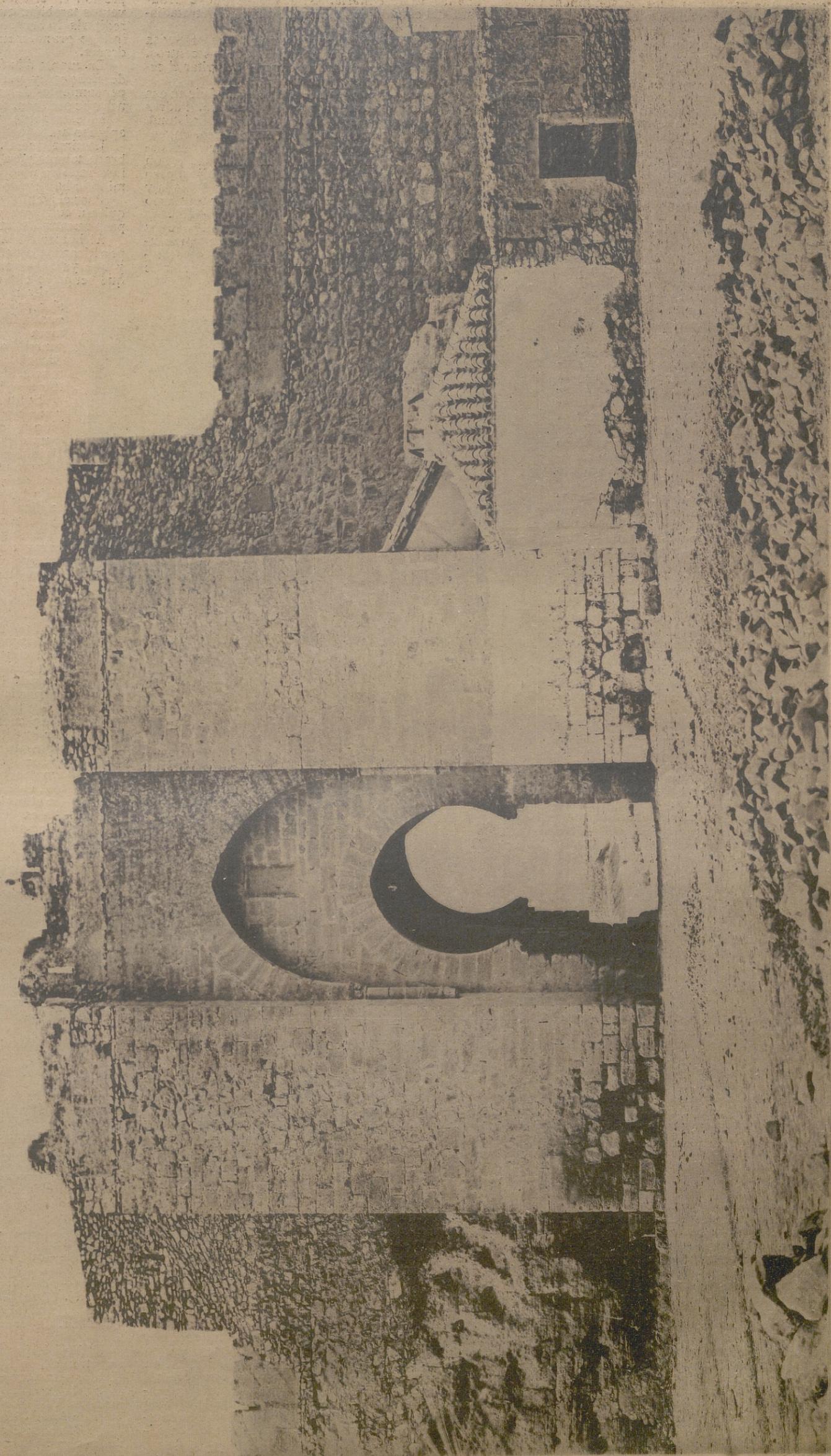
PORQUE no me gusta falsear la verdad, táchanme algunos de duro y exigente en estas crónicas, que ya he dicho varias veces no tienen pretensiones de estudios críticos, y ciertamente que no me comprenden los que tal dicen, ó yo no me sé explicar, que será lo más probable, porque cuando llega la ocasión de aplaudir gozo lo indecible, y cuando tengo que censurar procuro emplear las formas más suaves.

¿Pero qué le vamos á hacer, si lo que vemos no es tan bueno como se dice?



FOTOG. DE J. LAURENT Y C.<sup>ª</sup>

CARTA MARINA DE JUAN DE LA COSA  
(Preciosa reliquia arqueológica que se conserva en el Museo Naval de Madrid)



J. LAURENT Y C.º

LA PUERTA DE TOLEDO EN CIUDAD REAL

(Fotografía del natural.)

Demasiado sé que muchas de las cosas dichas por mí, que parecen fuertes, lo son mucho menos que otras que se dicen por lo bajo; pero se conoce que la dureza está en la sinceridad.

Hoy, por ejemplo, quisiera, al hablar del estreno del drama *El hijo de Don Juan*, decir que la obra es un portento, que la ejecución ha sido notable. Pero, si no es verdad, ¿por qué he de decirlo?

*El hijo de Don Juan*, drama en tres actos y en prosa, ha sido escrito por D. José Echegaray, en vista de otra producción dramática del escritor noruego Henrik Ibsen, titulada *Gengangere*, nombre que, según personas competentes, puede traducirse por *Los Aparecidos*, aunque no con exactitud.

Entre el drama de Ibsen y el drama de nuestro primer dramaturgo, no hay más puntos de semejanza que dos: la tesis fundamental de ambas producciones y el desenlace de ellas. Esto lo digo por referencia, pues confieso ingenuamente que desconozco los detalles del drama noruego.

En el de Echegaray se justifica o pretende justificarse la ley de la herencia, con un padre, entregado en sus mocedades a una vida libertina, que engendra un hijo en las postrimerías de una orgía. En esas condiciones el hijo engendrado ha de ser necesariamente, según se propala, un tipo vesánico.

Don Juan, que es el padre, ha llevado una vida licenciosa. En su quinta, próxima a Sevilla, ha derrochado el dinero y la salud en continuas francachelas, y en compañía de amigos de las mismas costumbres, y de mujeres alegres como Paca la Tarifeña y otras por el estilo.

Casado D. Juan con D.<sup>a</sup> Dolores, tiene de este matrimonio un hijo llamado Lázaro, engendrado en las condiciones antes indicadas.

Lázaro es un muchacho de talento extraordinario y de temperamento excesivamente nervioso. Enamórase de una joven pálida, enteca, cloroanémica según las trazas, hija de D. Timoteo, amigo de D. Juan, y partidario del sexo femenino en alto grado.

Todo esto y lo de las francachelas antiguas, lo sabemos en el primer acto del drama, por la relación que de ello hace D. Juan.

Lázaro ha estado con varios amigos, entre ellos Javier, en un banquete. A su terminación llega a casa con más vino del que hace falta, y comprendemos todos que el estudioso joven ha tomado una regular borrachera.

El joven Lázaro duerme un rato a presencia del público, y la madre, que en veintitantos años ha visto lo mismo en D. Juan, no comprende—ni siquiera por los vapores del vino—qué es lo que tiene su hijo, y se preocupa acerca de las facultades mentales del joven.

Con esa preocupación, celebra una entrevista con un médico afamado, el Dr. Bermúdez, a quien hace la historia de Lázaro, ocultando que es su hijo y manifestando tratarse de un sobrino suyo.

Avisado por Lázaro el Doctor, que todos creíamos sería un Mata, y luego nos resulta un solemnisimo majadero, celebra una conferencia con Lázaro, a quien cuenta la que ha tenido con su madre, y concluye por afirmar que el joven (a quien él no ha visto), por sus antecedentes hereditarios y por su vida y temperamento, concluirá forzosamente en locura o imbecilidad.

Lázaro descubre que el joven de que se trata es él, y concluye por obtener del médico la declaración de que no le dejaría casarse con una hija suya.

D. Timoteo anuncia pomposamente que concede la mano de su hija a Lázaro, y llamado éste, se niega a casarse, porque no quiere hacer desgraciada a Carmen, que así se llama su novia.

Llegamos al tercer acto y con él a la quinta de D. Juan, en la cual está sirviendo, no sabemos para qué, Paca la Tarifeña.

Lázaro está, según nos cuentan, más aliviado, aunque ignoramos si efectivamente ha sido declarado loco o se halla en observación, y por Paca la Tarifeña sabe que le va a dar el último ataque.

Entonces él se abraza a Carmen, le da en efecto el ataque, le echan en un sofá, y, al pasarse la crisis, el sabio, el estudioso, el genio se convierte en idiota y pide a su madre el sol, que en aquellos momentos aparece en el horizonte.

Y así termina el drama.

La tesis de éste—como ahora se dice—podrá ser más o menos cierta; pero la verdad es que, si suponemos que Doña Dolores es una mujer honrada, y nada hay en el drama que haga dudar de su conducta, por más que tal como nos la pinta Echegaray es una histérica de cuerpo entero, bien puede suponerse que sus buenos antecedentes y su vida arreglada algo ha de influir en la concepción de su hijo.

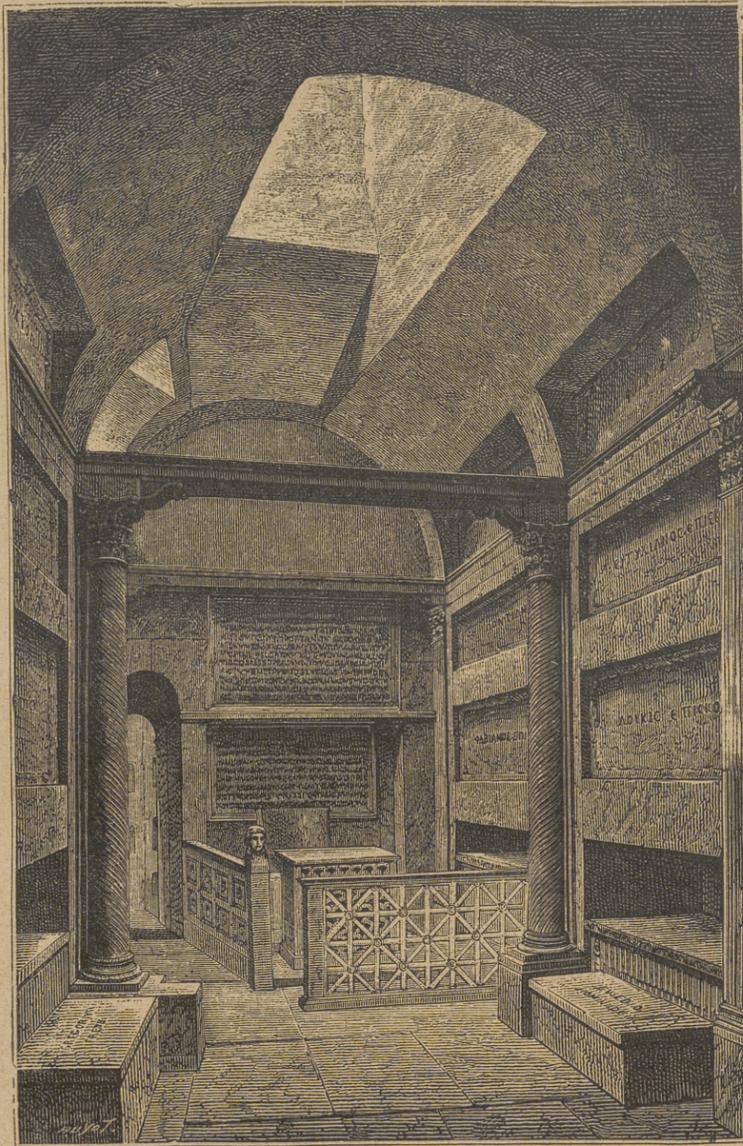
Por otra parte, D. Juan, que después de los sesenta años discurre bien, es fuerte, robusto y sólo padece de algunos ataques de reuma, tiene una constitución vigorosa y jamás ha sufrido accidentes epilépticos, aun cuando haya corrido algunas

bromas, no puede decirse que transmita a su hijo una locura hereditaria. Así al menos puede deducirse del estudio de Cullen, Leven y otros tratadistas de neurología.

La etiología de la neurosis, que no es otra cosa más que la etiología de la irritación de los centros, comprende todas las causas capaces de irritar el cerebro, la médula o el gran simpático.

Hasta qué punto la herencia puede influir en esa cuestión etiológica, no puede precisarse. Padres bien equilibrados desde el punto de vista del sistema nervioso, que tienen un vigoroso cerebro, engendran hijos vigorosos y bien equilibrados; si los padres (hay que comprender al padre y la madre) son nerviosos, imprimen este carácter a sus hijos, pero con frecuencia la irritación cerebral es originada y provocada por la mala higiene y puede empezar lo mismo en el niño que en el adulto y el anciano.

Conforme antes, con la teoría hipocrática de los humores, la segregación normal de éstos representaba la salud, en las modernas corrientes ese estado se representa por un funcionamiento regular de los centros nerviosos y de los nervios.



CRIPTA DE SAN CALIXTO (CATACUMBAS DE ROMA)

En la elaboración colosal, inmensa de todo el sistema nervioso, la infinidad de impresiones que recibe se confunden en una. Si el estado es de salud, las funciones nerviosas no se sienten; si hay irritación en uno de los centros, atendida la unidad del sistema, la irritación se comunica a los demás centros.

Cómo esta irritación cerebral ha comenzado en Lázaro, no nos la determina Echegaray. Dicho personaje pudo llevar el germen de la neurosis al ser engendrado; pero también, puesto que se trata de una enfermedad, pudo ser curado por la educación, y sobre todo por la higiene.

El fatalismo de la ley hereditaria, considerada patológicamente, es una negación de los principios científicos, y más que todo la conclusión del hombre cuerdo en loco o imbecil, como puede terminar en anacoreta o en criminal.

Pero aun cuando esto pudiera suceder fatal y necesariamente, el proceso patológico ha de llevar sus trámites; y resulta forzado que Lázaro, que no se ha demostrado loco en más de veinte años, en pocos momentos llegue a la locura, con accesos, aun cuando guarda memoria fiel y exacta de acontecimientos lejanos, y después de una crisis, no bien justificada, pero breve, sin lesión orgánica en el cerebro, llegue al estado de imbecilidad tan brusca y repentina.

Se ve, pues, que la tesis fundamental de la obra, sobre ser discutible, es también repulsiva por lo

que tiene de fatalista, y ha de producir penosa impresión en el examen de su desenvolvimiento. Y vemos también, que aun dentro de esa fatal ley hereditaria, lo brusco y poco motivado de la solución influye grandemente en el desgraciado éxito del drama.

En cuanto a la forma, basta decir que la otra es de Echegaray para comprender que hay en ella pensamientos de primer orden y brillantes imágenes que seducen, como fascina todo lo maravilloso. En este punto, todo elogio es pequeño y todo aplauso hartamente justificado y merecido.

Lástima que D. José Echegaray, que tiene sobrado talento para pensar ideas originales, se haya inspirado en un drama noruego que a tan mal camino le ha llevado.

Pero él irá al desquite, y ciertamente que se desquitará con gran ventaja... con ventaja para él y para nuestra literatura.

Al hablar de la ejecución, hemos de comenzar por Ricardo Calvo, actor que cada día adelanta más, y que ya ha conquistado legítimamente el puesto que ocupa en el teatro Español.

La modestia de Ricardo Calvo le hizo siempre aparecer como un artista de segunda fila en lo dramático, aunque de primera en comedias como *El anzuelo*; pero ocurrió desgraciadamente la muerte de Rafael Calvo, y Ricardo, no por ley de herencia, sino por necesidad, hubo de sustituir a su hermano.

Entonces el actor modesto se irguió, y con estudio y con perseverancia, ha venido a demostrar que es un primer actor y un digno sucesor de las glorias del inolvidable Rafael.

Sólo reconociendo en él esas brillantes cualidades, es cómo se concibe que *Mar y cielo* haya tenido tanto éxito, y cómo se explica la brillante temporada que ha hecho este año el teatro Español.

Lástima grande que la obra de Echegaray no haya sido de mayor empuje, aunque ciertamente que Ricardo ha puesto en ella todo el vigor, el entusiasmo y la inspiración que pueden pedirse para la creación de un personaje tan difícil como el de Lázaro.

Mi entusiasta pláceme, no por ser el de menos valor ha de ser el menos sincero; y si es cierto, como antes decía, que me llaman duro y exigente, ha de comprender Ricardo Calvo que por lo mismo, ya que no por la calidad, por esas mis cualidades ha de tener en mucho aprecio mi opinión.

En cuanto a Donato Jiménez, debo decir que jamás le he visto interpretar una obra con más naturalidad, con más verdad y con mayor inspiración que las que ha empleado en el papel de D. Juan.

A él se debió en gran parte que el drama no obtuviese menor éxito, porque todo podía esperarse, y justo es que comparta con Ricardo los aplausos del público, y mi felicitación, si algo puede ésta significarle.

Manuel Díaz hizo un D. Timoteo muy acertado y muy en carácter.

Fernando Calvo, aunque no dentro de sus condiciones, estuvo bien en su ingrato papel de Nemesio, que es el más desagradado de la obra.

La Sra. Estrada hizo una Paca la Tarifeña de primer orden. Vestido, actitudes, expresión, todo era propio del personaje que desempeñaba.

La Srta. Calderón, regular en su papel de Carmen.

La Srta. Guillén, en el de D.<sup>a</sup> Dolores, sin duda porque no encaja en sus facultades, dejando mucho que desear.

Pérez, que es un buen actor, debe enmendarse de los desaciertos que ha cometido al interpretar el Doctor Bermúdez.

Rivelles, como siempre que hace galanes jóvenes serios. Ni conmueve, ni persuade.

La Srta. Alisedo hace una criada aceptable; pero si no va a adelantar más, mejor es que abandone las tablas.

En el mismo teatro Español se ha estrenado un juguete cómico, escrito por Fernando Calvo y Revilla, con el título de *Culpas de otro*. Aunque la originalidad de la obra es muy discutible, el público la recibió bien, porque abunda en chistes y situaciones cómicas.

La interpretación, acertada por parte de la señora Revilla—que es una buena característica—y de la Sra. Casas—que tiene muchas simpatías en el público—y de los Sres. Díaz y Rivelles.

El Sr. López Jiménez, muy flojito en el papel de Carlos. Hasta ahora no nos hemos enterado por qué el Sr. López es primer premio del Conservatorio.

*El Modelo*, juguete cómico en un acto y en prosa estrenado en Lara, demuestra las brillantes cualidades que tiene su autor D. Luis de Ansoarena.

En la interpretación de la obra se distinguen las Sras. Valverde y Rodríguez y los Sres. Rossell, Ruiz de Arana, Rubio y Larra.

*De Herodes a Pilatos* se titula un sainete, letra de los Sres. Larra y Gullón, música del eminente maestro D. Manuel Fernández Caballero, que se ha estrenado en Eslava con gran éxito.



GITANA TOCANDO LA GUITARRA  
(Fotografía del natural.)

J. LAURENT Y C.<sup>ª</sup>

El libro y la música son notables. La obra merece verse.

La interpretación, buena por parte de las señoras Arana, Guevara y Parra y de los Sres. Castilla, García Valero y Santiago.

Se anuncia el estreno de un drama bíblico en la Zarzuela.

¿Será por esto por lo que ha nevado días atrás?

CARLOS DÍAZ VALERO.

## SONETOS

### I

Seres queridos para mí murieron;  
y al borde de la losa funeraria,  
si murmuró mi boca una plegaria,  
mis ojos ni una lágrima vertieron.

Amigos y mujeres me vendieron  
por cualquier ilusión imaginaria,  
y á la humillante condición de paria  
rigores de la suerte me trajeron.

Si acibaró mis juveniles años  
una felicidad engañadora,  
no me hicieron llorar sus desengaños.  
¡Sólo al ver los dolores que padecés,  
con lágrimas de sangre abrasadora  
mis ojos han llorado muchas veces!

### II

¡Vae vobis, qui saturati estis, quia esurietis!  
(Lucas, vi, 25.)

¡Ay de tí que, ambicioso de placeres,  
no te ves por el goce satisfecho;  
pronto el hastio anidará en tu pecho,  
si resumen tu afán Venus y Ceres!

Porque detrás de orgías y mujeres  
de igual modo la muerte está en acecho;  
y has de ver cuán mezquino es su provecho,  
si de una indigestión al cabo mueres...

Corta es la vida, y si por tal disculpas  
el ansia engendradora de tus vicios  
y el agujón del goce que te incita,  
sufirás en castigo de tus culpas,  
sobre el lecho de muerte, los suplicios  
que Dios ha reservado al sibarita.

CARLOS MIRANDA.

Madrid, 1892.

## ESTUDIOS DE ECONOMÍA SOCIAL

Con este título se habrá ya publicado, y puesto á la venta en Madrid, una obra importante del eminente hombre público y profundo pensador D. Rafael María de Labra.

El elocuente orador de la minoría republicana del Congreso, é incansable propagandista de las soluciones democráticas, ha reunido en este su último libro diferentes trabajos que, por referirse á la crisis social que atraviesan todos los pueblos cultos, han de llamar poderosamente la atención de cuantas personas se consagran á dichos estudios.

Los *Estudios de economía social* son principalmente expositivos y tienden á vulgarizar los grandes problemas que tan hondamente preocupan á las sociedades modernas. Divídese el libro en tres partes: la primera trata de «los fundadores de la escuela contemporánea», haciendo un estudio histórico que, arrancando de los siglos XVI al XVIII, sigue su desenvolvimiento en Suiza con Pestalozzi y en Alemania con Fröbel, hasta estos últimos tiempos en los cuales Bain y Spencer han hecho importantísimos trabajos en Inglaterra. La segunda parte está consagrada á «la cuestión social», que se estudia en todos sus aspectos, considerando el grado de instrucción en la mujer, y su posición en la sociedad y la familia. En la parte tercera se examina «el obrero de nuestros tiempos», y hay páginas de palpitante interés dedicadas á acontecimientos de actualidad, tales como «La Mano Negra» y «las manifestaciones del 1.º de Mayo.»

Siéndonos imposible transcribir íntegro, por sus dimensiones, uno de los mencionados trabajos, y no queriendo privar á nuestros favorecedores del placer que su lectura ha de proporcionarles, entresacaremos un fragmento de carácter biográfico, en el que el Sr. Labra describe magistralmente al autor de *Los jardines de la infancia*.

### FEDERICO FRÖBEL

Fröbel nació el 21 de Abril de 1782 en Oberweissbach, aldea de aquella célebre comarca de la Alemania central conocida con el nombre de Turingia, y que comprendía la alta Sajonia, ó sea los territorios limitados por el Weser y el Elba. Fué su padre un pastor protestante, de carácter severísimo, y tuvo la desgracia de que su madre muriese á los pocos meses de nacido, de cuyas circunstancias fué consecuencia el poco afecto que acompañó á los primeros días del pobre niño. Casado su padre en segundas nupcias, tampoco en su madrastra encontró Federico el calor necesario. Tuviéronle por torpe y abandonado y lo entregaron al maestro de escuela de la aldea, el cual, para

colmo de desgracias, se hallaba en deplorables relaciones con el padre de Fröbel, por lo que el niño fué enviado á la escuela de niñas, dedicándose tan sólo á aprender los versos y cánticos de la Biblia. De aquí el carácter triste y soñador de Federico, que sólo encontró algún apoyo en sus hermanos mayores Cristóbal y Cristián.

Queriendo dar más amplitud á sus conocimientos y fortificar su carácter de pedagogo, en 1811 se matriculó en la Universidad de Gotinga, y de allí pasó en 1812 á la de Berlín, sosteniéndose con una pequeña herencia de una de sus tías. En Berlín hizo amistad con dos jóvenes estudiantes de teología, que luego le acompañaron constantemente en su empresa pedagógica (Enrique Langethal y Guillermo Middendorff); y allí le sorprendió la guerra contra Napoleón.

Como voluntarios sirvieron los tres amigos en 1813 y 1814, haciendo muchas jornadas y entrando en no pocos combates. Licenciados en el verano del año 14, Fröbel obtuvo la plaza de Ayudante en el Museo mineralógico de Berlín, que dirigía el Profesor Weiss, y aprovechó el tiempo estudiando ciencias, lingüística y filosofía. Pero ya en él había abundado la afición pedagógica; y en 1816, contando con la adhesión un tanto tibia á los comienzos, de sus amigos Langethal y Middendorff, se lanzó á la empresa que le ha dado el gran renombre de que goza en la historia; por lo cual, no sólo renunció una cátedra de Mineralogía que le ofrecían en Stockolmo, sino que dimitió francamente el cargo que hacía dos años venía desempeñando en el Museo de Berlín.

Para la realización de su empeño aprovechó una feliz circunstancia: una cuñada suya (la esposa de su hermano Cristóbal, que había sido para Federico Fröbel un protector y un guía) le había pedido consejo respecto de la educación de sus tres hijos Julio, Carlos y Teodoro. Con este motivo, Federico pensó que podría echar las bases de un Instituto de educación, contando con los tres hijos de Cristóbal y con otros dos de Cristián, próspero fabricante en Ostende. Y como lo pensó lo hizo, fundando en Noviembre de 1816 el *Instituto general alemán de educación*, con la ayuda de Middendorff y de Langethal, que en 1817 se instalaron resistiendo las excitaciones de sus parientes, abandonando su carrera eclesiástica y trayendo algunos discípulos.

El Instituto se estableció en la aldea de Griesheim; pero á los pocos meses ya se trasladó á Keilhau, á una pequeña propiedad rural, comprada por la viuda de Cristóbal Fröbel. Keilhau es una aldea de las inmediaciones de Rudolstadt, capital del Principado de Schwarzburgo-Rudolstadt, no lejos de Sajonia-Weimar.

El sistema proclamado en el Instituto fué el de Pestalozzi; allí comenzaron las experiencias prácticas de Fröbel, y aquel fué el centro de todos sus empeños y el punto de partida de todas sus expediciones en un periodo de cerca de treinta y seis años de incesante actividad. Por aquel entonces, Federico Fröbel tenía treinta y cuatro.

Su obra pedagógica se realizó de tres modos distintos: por medio de la experiencia práctica de las Escuelas y los Institutos; por medio de las conferencias y lecciones públicas, y por medio del periódico y el libro como meros instrumentos de propaganda teórica.

En el primer grupo de estos empeños hay que poner, no sólo el Instituto de Keilhau, sino el de Wartensée, establecido en el cantón suizo de Lucerna á mediados de 1831, y gracias á la buena voluntad del distinguido músico y filósofo Schnyder de Wartensée, que ofreció gratuitamente un castillo de su propiedad, situado sobre el lago de Sem-pach. Después, y por el rápido fracaso de este ensayo, combatido abiertamente por el partido clerical, vino la Escuela de Willisau en la vecindad de Wartensée, desde la primavera de 1833 hasta 1839. Luego, en 1835 y hasta 1840, el Instituto de Burgdorf, en el cantón suizo de Berna, establecido en el mismo lugar donde Pestalozzi había trabajado tanto treinta y siete años antes. Después, el curso normal y el Instituto de Blankenburgo, ya en Alemania, en el Ducado de Brunswick, desde 1839 á 1844; y, por último, la Escuela de Lievenstein en 1849, transportada al castillo de Marienthal en 1850 bajo la protección del Duque de Sajonia-Meiningen.

Sería largo y enojoso detallar los incidentes y vicisitudes de esta empresa. Hay que fijarse en algunos rasgos generales, partiendo siempre del supuesto de que, como antes se ha dicho, el centro y base de todas estas operaciones fué el Instituto de Keilhau, instalado en aquella propiedad de la viuda de Cristóbal Fröbel y á quien Federico tuvo que comprarla hacia 1818, cuando el pedagogo alemán se casó con Guillermina Klepper. El primitivo Instituto tuvo sus vicisitudes, corriendo peligro de muerte desde 1824 á 1829, en cuya fecha los alumnos habían quedado reducidos á cinco, y los acreedores no dejaban vivir en paz á los Maestros y al Director.

En aquella crisis influyeron muy diversas causas. Las prevenciones del Gobierno prusiano y del Consejo federal, que llegaron á reclamar la clausura del establecimiento por sus reminiscencias y sentido patriótico, demostrado, por ejemplo, en el título de Instituto «alemán» y en el traje antiguo y los largos cabellos de los estudiantes. Por fortuna, el

Príncipe de Schwarzburgo-Rudolstadt se negó á un golpe tan injustificado, limitándose á algunas advertencias y prohibiciones, como la del traje de los alumnos. Luego en el interior de la casa se produjeron antagonismos y disgustos que determinaron á salir de ella á los tres sobrinos de Fröbel, (Carlos, Julio y Teodoro) con uno de los Profesores secundarios: Herzog. Por último, y sobre todo, influyó en estos apuros la evidente falta de talento administrativo y de condiciones de mundo de Fröbel, que, sin embargo, insistía en ufanarse de lo mismo de que carecía.

Al cabo la crisis se venció á fuerza de abnegación de todos; con sacrificios pecuniarios constantes de Fröbel, de su familia, es decir, de sus dos esposas y su hermano Cristián, y de sus cooperadores como Middendorff; y, en fin, con la administración inteligente del Profesor Barop, que se hizo cargo de la dirección de la casa y la mantuvo brillantemente por espacio de más de veinticinco años.

Además, allí se constituyó algo extraño y de gran influencia en el desarrollo de la empresa pedagógica. Keilhau fué el hogar de una familia de pedagogos, cuyo empeño parecía cosa de honor y de interés familiar. Con efecto, Langethal se casó con una hija adoptiva de la mujer de Federico Fröbel, y Middendorff con una hija de Cristián Fröbel, que había vendido su fábrica de Ostende y venidose á vivir en 1820 con sus tres hijos á Keilhau, sostenido á tiempos con los recursos pecuniarios del generoso devoto. Como si esto no fuera bastante, hacia 1831 vino á asociarse á la empresa el sobrino de Middendorff, llamado Barop, joven de raro mérito que se casó con otra hija de Cristián. La hija tercera de éste, Elisa, y su hermano Fernando, figuran como partes importantísimas en la obra común, á que por otro lado contribuyen con todo calor y poco común inteligencia las dos esposas que sucesivamente tuvo Federico Fröbel: Guillermina Klepper, que murió hacia 1839, y á quien Fröbel había conocido en el Museo de Berlín, y Luisa Levin de Ostende, que en 1848 era una de las discípulas del Instituto de Keilhau. De esta suerte pudieron llevar el espíritu de la casa á Wartensée y á Willisau, el maestro, su esposa, su sobrino Fernando y Barop; á Burgdorf, Langethal con el maestro; éste y su esposa, á Blankenburgo, y Middendorff á Lievenstein y Marienthal...

A partir de 1837, Fröbel se preocupa exclusivamente de la infancia. Su establecimiento de Blankenburgo se llama *Instituto para los niños*. Y hacia 1840 se titula *Kindergarten*; esto es, *Jardín de niños*, y puede decirse que sólo de niños se ocupó ya el gran pedagogo en Lievenstein y Marienthal.

Después de los niños se ocupa Fröbel de las mujeres bajo el punto de vista de su preferente competencia para la enseñanza de la infancia. A partir de 1846 éste es el principal objetivo de los esfuerzos del célebre pedagogo, que en Keilhau hace durante dos inviernos dos cursos metódicos de gran empeño para las institutrices, y desde entonces hasta su muerte, acacida á mediados de 1852, se ve constantemente rodeado y atendido de jóvenes que pretendían dedicarse á esta profesión, y que después de su muerte y por la protección y con la autoridad de la Baronesa Marenholtz, vienen á ser los más caracterizados, activos y entusiastas propagandistas del sistema.

RAFAEL MARÍA DE LABRA.

## TRISTEZA

Nadie, nadie hay como ella.  
¡Por algo parece un ángel  
con resplandores etéreos  
y en las sombras de la tarde,  
el fugaz rayo de luna  
que baja pálido y suave!...  
Por algo parece un astro  
de luminosos encajes  
que se columpia en el cielo  
como el alma de un arcángel,  
y tiene coral y nácar  
y el oro del sol brillante...  
Por algo parece el giro  
de la niebla de los mares  
que se pierde como vela  
ó como el ala de un ave...

Yo lo escribiré en el cielo  
porque lo sepan los ángeles,  
y sepan el mundo y cielo  
que, como ella, no hay nadie.  
Con el pincel que mis sueños  
decorar supo con arte  
entre pérdidas estrellas  
también grabaré su imagen.  
Ni de los astros la luz  
ni la pluma de las aves  
podrán ocultar el brillo  
de sus irisados nácares,  
y se dirá eternamente  
¡que como ella no hay nadie!...

R. SÁNCHEZ DÍAZ.

NUESTRAS ILUSTRACIONES

**Los Apóstoles.**—El instante en que los Apóstoles, reunidos al pie de la Cruz, se disponen á separarse é ir por todas las naciones del mundo á predicar la Buena Nueva (que no otra cosa significa la palabra Evangelio), es el asunto de este hermoso cuadro, pintura del famoso Gleyre, y cuyo grabado se debe al hábil artista de París Mr. Gautier.

La obra de Jesucristo había quedado concluída y sellada con sus enseñanzas, con sus ejemplos y con su muerte; cumplió también la promesa que había hecho de enviar el Espíritu Santo, y, gracias á estos divinos auxilios, sus Apóstoles podían propagar con fruto las redentoras doctrinas.

San Pedro es el primero que ejerce el peligroso ministerio de la predicación, entre los gentiles, proclamando públicamente la divinidad de Jesucristo, condenado á afrentosa muerte; y este primer acto de arrojar la red del «pescador de hombres» hizo entrar miles de fieles en el seno de la Iglesia, cuya fecundidad fué así notoria desde su mismo origen, aunque los Apóstoles se vieran perseguidos, presos y martirizados.

**Interior de la basílica de San Pedro en Roma.**—El fin de la arquitectura cristiana no es, como el de la gentilica, hermoear un paisaje y recrear los sentidos; antes por el contrario, tiende á hacer olvidar esas vanas pompas exteriores creando un mundo interior al espíritu del creyente, un medio donde el hombre se halle aislado de las cosas de la tierra y le coloque frente á frente de aquello que es eterno, absoluto é infinito.

Esa arquitectura divina lo dispone todo con número, peso y medida; combina las líneas y las distancias, regula la perspectiva y distribuye la luz de manera que por todas partes resalte la unidad, el orden, la armonía y la paz que son las cualidades sublimes de la belleza.

Este fin lo han realizado nuestras catedrales, y más que otra alguna, la basílica de San Pedro, en Roma, donde no es posible entrar sin sentir una impresión grandiosa y admirable, que arrebató el corazón de los fieles y seduce é impone á los más indiferentes.

No hay alma endurecida ó escéptica que no experimente un sentimiento de reverencia y de temor ante la majestuosidad de ese templo gigante y sus severos ornamentos.

La Iglesia ha adoptado como tipo de sus edificios la Basílica romana, mas no por esto ha rechazado sistemáticamente otras formas; antes por el contrario, ha utilizado, purificándolos, monumentos paganos de construcción muy diferente; pero siempre ha existido un punto de partida, una unidad de doctrina é inspiración cuyo centro ha sido Roma.

Si; la Basílica romana es el tipo de la iglesia por excelencia, y le vemos empleado de siglo en siglo por los Soberanos Pontífices en la capital del catolicismo, y propagado y perfeccionado en toda Europa, hasta que al fin recibió su último sello, su forma más completa y su más alta expresión en el siglo xvi, en la época del Renacimiento, época que produjo la obra más sublime que ha ideado el arte arquitectónico, y la cual pueden apreciar nuestros lectores en el grabado en que reproducimos el interior de San Pedro.

**D. Emilio Castelar.**—En sitio oportuno verán nuestros lectores un estudio biográfico del eminente tribuno, original del notable escritor y ex Diputado á Cortes D. Ramón Cepeda.

**Juan de la Cosa y su mapa sobre América.**—La importancia de este intrépido navegante y su magnífico mapa sobre el derrotero que siguieron los descubridores y conquistadores del Nuevo Mundo, nos obliga á dar por separado un artículo que á estos dos extremos se refiere.

**La puerta de Toledo en Ciudad Real.**—La prensa y la opinión pública se vienen ocupando estos días, con general encomio, de la concesión há poco conseguida por la Comisión de Monumentos históricos de Ciudad Real, para poder conservar de aquí en adelante la magnífica puerta de Toledo de aquella población; excluyéndola, por tanto, de la venta que el Estado ha hecho de las murallas de aquella plaza.

La puerta de Toledo fué construída á fines del siglo xiii ó principios del xiv; es inestimable joya en su estilo arquitectónico y preciado ejemplar que resta para dar fiel testimonio de lo que fué Villa Real casi desde los albores de su fundación.

En la parte superior, y dando vistas al camino, posee una inscripción compuesta con letras góticas, muchas de ellas ya borradas por los siglos, que después de muchos días de improbable trabajo ha sido traducida por el docto y distinguido Canónigo de esta iglesia prioral, D. Luis Delgado Merchán, y dice así:

«† Visita, oh Señor, te lo rogamus, esta morada, y aparta

de ella todas las asechanzas del enemigo: Tus ángeles nos guarden en paz á los que habitamos en ella, y Tu bendición sea siempre sobre nosotros. Sálvanos, Señor omnipotente, y concédenos Tu eterna luz, Jesucristo Nuestro Señor, Tu hijo. Fué concluída esta obra en la era mil trescientos sesenta y seis, reinando Alfonso, nuestro señor Rey ilustrísimo.»

Aplaudimos y felicitamos muy de veras al Gobierno de Su Majestad por haber declarado monumento nacional la puerta de Toledo, que ya lo era por sí misma de gran valor y mérito desde el punto de vista artístico, histórico y arqueológico, para cuantas personas la habían admirado una vez siquiera.

También felicitamos por su patriótico interés y sus activas gestiones al Sr. Merchán, á D. Maximiano de Regil, catedrático del Instituto de Ciudad Real, y á los señores Maseda y Luna, individuos de la citada Comisión de Monumentos.

**Las Catacumbas de Roma.**—Telegramas de Roma, fechados en los últimos días del pasado mes de Marzo, anunciaron primero y confirmaron después, que «Su Santidad

El autor de las Catacumbas, que trazó sobre el sepulcro de los mártires símbolos de paz y de resurrección, quizá no pensó nunca en una tan lejana posteridad.

¡Quién recuerda los nombres de esos antepasados del arte cristiano, cuyas obras nos instruyen y conmueven al través de los tiempos!

La arquitectura acompañó desde un principio á la Iglesia en las Catacumbas para cavar en ellas las profundas galerías que aun vemos, para alinear allí los sepulcros de los mártires, para disponer y preparar las habitaciones donde habían de celebrarse los divinos misterios, para elevar los arcos y decorar las bóvedas que habían de soportar durante trescientos años una vida heroica y sangrienta, hasta llegado el triunfo de Constantino.

La cripta de San Calixto, llamada también cripta de los Papas, pertenece, como ya hemos dicho, á estas antiquísimas Catacumbas, ciudad subterránea que los primeros cristianos tuvieron que abrir bajo el suelo de la Roma pagana.

Esta cripta, reservada desde luego á la familia Coecilia, fué, por los cuidados de Calixto, que renovó sus disposiciones, el lugar donde se sepultaron los romanos Pontífices durante el siglo iii.

Servía á la par de cementerio y de capilla.

Bajo un pórtico formado por columnas, y dentro de una balaustrada, se levantó un altar en el sitio mismo en que estaban las cenizas de Santa Cecilia.

A todo lo largo de los muros, cubiertos de inscripciones y de pinturas, se hallaban unos sobre otros los sepulcros de los primitivos cristianos y Santos Mártires.

En nuestros tiempos, la cripta de San Calixto ha sido acertada y piadosamente restaurada por el artista italiano Rossi, ofreciendo en la actualidad el aspecto y distribución que fiel y exactamente representa nuestro grabado.

**Gitana tocando la guitarra.**—Ojos negros, de mirada ardiente; boca en cuyos labios palpita el deseo; tez pálida y cobriza; formas esculturales y actitudes de voluptuosa poesía, son los rasgos encantadores de esa flor del desierto que los árabes nos trajeron á España, y que ha arraigado y crecido esplendorosa en nuestras regiones andaluzas.

En realidad, la gitana no es árabe, ni egipcia, ni pertenece á nación alguna; es hija del sol, y allí donde éste brilla con luz intensa y abrasadora, allí donde el cielo se extiende límpido y sereno, donde quiera que el ambiente es tibio y la tierra está cubierta de flores como en constante primavera, allí la gitana tiene su patria cual producto espontáneo de la Naturaleza.

La realidad de la vida la lleva á mil diversas profesiones, siendo la principal de todas ellas la de adquirir por nada lo que todo el mundo deshecha por inútil, para venderlo después á buen precio como una cosa necesaria.

Y es que, más que en los objetos con que trafica, valen su rica y fecunda fantasía, sus melosas frases y sus palabras llenas de armonía.

Sólo ella es capaz de crear de improviso mil historias seguidas, ante otras tantas personas, adivinando en cada una sus debilidades y pasiones, sus vicios y virtudes, el pasado, el presente y lo venidero.

¿Qué es la buenaventura? Un castillo de naipes, es cierto; pero que, al salir de sus labios, hace creer á cualquiera que sus sueños se hacen carne y hueso, y que sus delirios son otras tantas realidades.

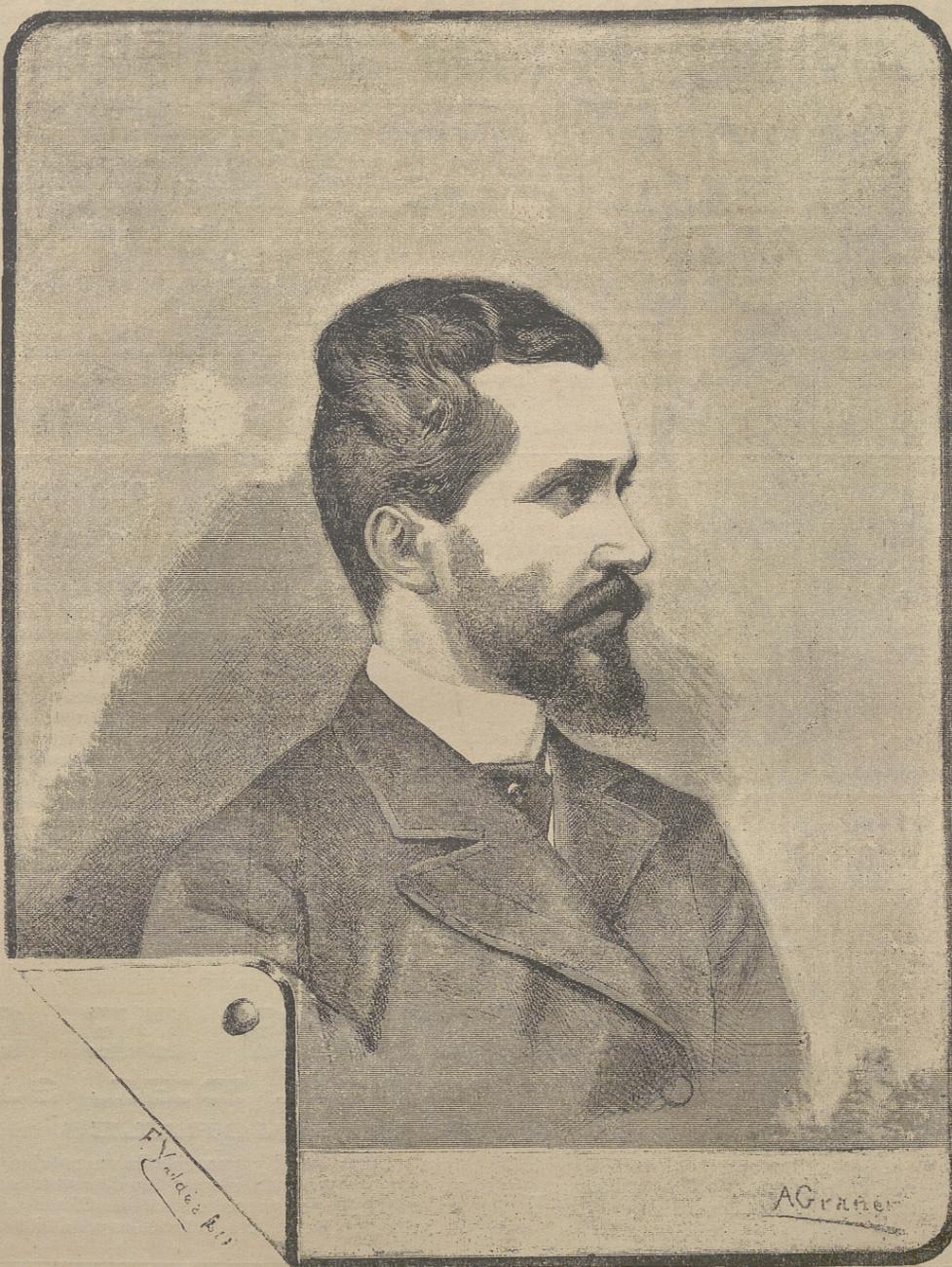
Este poder de la imaginación se manifiesta más potente y avasallador cuando esa eterna bohemia coge una guitarra en sus manos; las notas se convierten entonces en suspiros, y sus canciones hacen dudar al que las oye si aquella voz es de mujer ó si más bien pertenece á un ser misterioso y sobrenatural que, como las mitológicas ondinas y fabulosas sirenas, nos llama desde el fondo de no sé qué ignorados abismos.

**Luis Mancinelli.**—Sin hipérbole alguna podemos asegurar que el nombre que sirve de epígrafe á estas líneas es conocido y en extremo celebrado en todas las capitales de Europa.

¡Cómo no! Si á los pueblos les separa la diversidad de afectos, de creencias y de idiomas, Mancinelli posee como pocos el arte de la música, que es el arte por excelencia; el idioma universal que igualmente habla y conmueve á rusos é italianos, á alemanes y franceses, á españoles y noruegos, á turcos é ingleses.

El pueblo de Madrid ha aplaudido y aclamado mil veces al inspirado maestro, ya como director de orquesta del regio coliseo de la Plaza de Oriente ó bien como director de la Sociedad de Conciertos.

La clausura del Teatro Real en esta semana, y la última audición de los conciertos primaverales que se celebra hoy domingo, son acontecimientos que el público de Madrid aprovecha para hacer una entusiasta y cariñosa manifestación á sus artistas predilectos, á modo de despedida.



LUIS MANCINELLI

León XIII ha dispuesto la clausura definitiva, para todo el mundo, de los subterráneos de la iglesia de San Pedro.»

Esta circunstancia nos ha inspirado la idea de publicar en el presente número el interior de la cripta de San Calixto, la cual forma parte de los referidos subterráneos, designados ordinariamente en el orbe católico con el sobrenombre glorioso y tradicional de *Las Catacumbas de Roma*.

Como ha dicho un elocuente escritor cristiano, el arte es en el hombre un rasgo de semejanza con Dios; éste, por medio de la creación, nos manifestó sus pensamientos eternos para revelarnos su gloria y para hacernos participantes de su felicidad; y nos prestó también los medios de su arte para que fuéramos artistas como él, y para que pudiéramos comunicar á nuestros semejantes todo lo bello que hemos visto con la inteligencia, y todo lo bueno que hemos sentido y amado con el corazón.

El arte cristiano es católico, como la Iglesia; el tiempo no tendrá para él límites ni espacio, y la religión le asegura su perpetuidad.

Concibe un artista el plan de un edificio, y apenas si le basta la vida para abrir sus cimientos; pero los siglos serán sus obreros, y vendrán en pos de él á construirle; el pincel y el cincel le adornarán con obras maestras y galas de la belleza; y las generaciones vendrán á ponerse de rodillas y á adorar á Dios en el templo que aquel artista concibió y principió para consagrarle al Omnipotente.

Mancinelli nació en Orvieto (Italia), y, muy joven todavía, sintió profunda inclinación hacia la música, llegando a dominar bien pronto el violoncello, en la Escuela florentina de Sbolgi, bajo la dirección del célebre Mabellini.

A los veintiséis años dirigió la orquesta del teatro de Apolo, en Roma, consiguiendo una ruidosa ovación en la ópera de Verdi, *Aida*; á poco compuso los intermedios sinfónicos para la tragedia *Cleopatra*, que tuvieron un grande éxito y proporcionaron á su autor justa y merecida fama de inspirado artista.

Sucesivamente desempeñó en su patria los cargos honoríficos de maestro de capilla de la basílica de San Petronio, y director del Teatro Municipal, hasta que, solicitado por empresas extranjeras, comenzó sus excursiones artísticas á Inglaterra, Francia, España y otras naciones de Europa, donde siempre ha obtenido gran cosecha de aplausos.

Su repertorio original es muy numeroso; ha compuesto mu-

chas piezas *di camera* para canto y piano; su *Juno Marcia*, en la inauguración del monumento erigido al monje Guido de Arezzo, fué un acontecimiento musical en Italia; la ópera *Isora di Provenza* es muy celebrada por los inteligentes; sus *Escenas Venecianas* son universalmente conocidas, y ha tenido también extraordinario éxito su oratorio *Isaías*.

El maestro Mancinelli saldrá esta semana de Madrid, dirigiéndose á Londres, donde le aguardan nuevos triunfos, hasta la temporada próxima, que regresará de nuevo á España.

#### IMPRESOS RECIBIDOS EN ESTA REDACCIÓN

Á la Virgen María, por M. Jorreto Paniagua. — Quinta edición.

#### ADVERTENCIAS

Los originales que se reciban para la ESPAÑA Y AMÉRICA no se devolverán.

De los libros que se nos remitan nos ocuparemos en la sección correspondiente.

Los suscriptores que deseen recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, para que no sufran menoscabo alguno las hermosas fototipias que damos, abonarán un suplemento de 50 céntimos por trimestre.

(Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.)

MANUEL MINUESA DE LOS RÍOS, IMPRESOR  
Miguel Servet, 13 — Teléfono 651.

## Acreditados específicos del Doctor Morales

**PASTILLAS Y PÍLDORAS AZOADAS**  
**CAFÉ NERVINO MEDICINAL**  
**PÍLDORAS LOURDES**  
**TÓNICO-GENITALES**

Para la Tos y toda enfermedad del pecho: Tisis, Catarros, Bronquitis, Asma, etc. — A media y una peseta la caja.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaqueca, vahidos, epilepsia y demás nerviosos, á 3 y 5 pesetas caja.

Es el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, seguro y sin irritar, aunque se usen mucho tiempo. — A una peseta caja.

Célebres píldoras del Dr. Morales para la cura segura y exenta de todo peligro de la impotencia, debilidad, espermatorrea y esterilidad. — Caja, 7,50 pesetas.

Van por correo estos específicos. — **Doctor MORALES, Carretas, 39, Madrid.**

De venta en las principales farmacias y droguerías de España, Ultramar y América del Sur.

### SASTRERÍA

No hay en todo Madrid quien pueda competir en precios de trajes, capas, gabanes é impermeables de caballero y niño con la de

**Victor González, Carretas, 45.**

Especialidad en la confección de pantalones de todas formas.

**45, Carretas, 45. — MADRID**

### HISTORIA de la HUMANIDAD

ESTUDIOS DE F. LAURENT

Profesor en la Universidad de Gante,

TRADUCIDOS POR DON NICOLÁS SALMERÓN Y ALONSO  
DON ÁNGEL FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS  
Y DON TOMÁS RODRÍGUEZ PINILLA

Edición ilustrada con láminas que reproducen los cartones de Pablo Chenavard y cuadros escogidos en todas las escuelas de pintura de Europa.

Condiciones de suscripción. — Esta obra constará de cinco tomos de regulares dimensiones, pudiendo asegurar á nuestros suscriptores que el precio de cada uno será de doce á catorce pesetas.

Empezaremos á publicar semanalmente, y sin interrupción, un cuaderno, al precio de 50 céntimos de peseta.

*Violette*  
PERFUMERÍA  
Alcalá 45, Madrid

El dueño de este nuevo Establecimiento, en vista de que cada día se ve más favorecido por su distinguida clientela, tiene el gusto de recomendar á la misma los célebres polvos **Overtur de John Black**, de New-York. Precio de las cajas, 10 y 15 pesetas.

ÚNICO DEPÓSITO PARA ESPAÑA

**ALCALÁ, 45, MADRID**

Se remiten pedidos á provincias.

#### OBRA DE SENSACIÓN

### ESTUDIOS DE ECONOMIA SOCIAL

DE D. RAFAEL MARÍA DE LABRA

Este importante libro, en el que se tratan cuestiones pedagógicas de actualidad y el problema obrero que tanto preocupa á la sociedad moderna, está escrito en forma expositiva y amena, con objeto de popularizar su historia y desarrollo entre las clases populares.

La obra se divide en tres partes: la primera se refiere á los fundamentos de la escuela contemporánea; la segunda estudia la cuestión social, y la tercera se relaciona con el obrero de nuestros tiempos.

Se halla de venta en las principales librerías de Madrid y provincias, y en la casa editorial de la Viuda de Rodríguez, Plaza del Biombo, núm. 2, Madrid.

Precio de cada ejemplar: 3 pesetas.

Al que compre almanaque de pared ó bolsillo, recordamos pida los del verdadero ZARAGOZA No B. Mariano Castiello y Oesicore, por ser los más baratos y artísticos de cuantos se publican.

La Casa editorial de la Viuda de Rodríguez publicará muy en breve la preciosa novela titulada

## PÁGINAS DE SANGRE

### HISTORIA DEL SALADERO

POR F. MORALES SANCHEZ

ilustrada con magníficas láminas tomadas del natural y precedida de un notable episodio crítico-criminal por Víctor Hugo, titulado *El último día de un reo de muerte*, traducido por uno de nuestros más aventajados juristas; con un estado alfabético de los 649 desgraciados que, sólo procedentes de las Cárcels de Madrid, han subido al cadalso en lo que va de siglo. — Oportunamente anunciaremos á nuestros lectores las condiciones editoriales de tan interesante obra.

# ESPAÑA Y AMÉRICA

LA MÁS ARTÍSTICA Y MÁS BARATA DE LAS REVISTAS ILUSTRADAS DE ESPAÑA

#### CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

El periódico, acompañado con uno de los tres lotes que á continuación insertamos,

### 2 REALES POR CADA REPARTO

**Lote 1.º**—Año Cristiano, por el Padre Juan Croisset.—Jesucristo, por Mr. Louis Veuillot.—Diccionario de la lengua castellana, por D. E. Marty Caballero.—Aventuras de Gil Blas de Santillana, por Mr. Lesage.

**Lote 2.º**—Historia del movimiento republicano en Europa, por D. Emilio Castelar.—Tratado completo de Agricultura moderna, por D. Gumersindo Vicuña y otros distinguidos colaboradores.—Tratado completo de Contabilidad, por D. Francisco Tejedor y González.—En alas de la fortuna, por D. Julián Castellanos y Velasco.

**Lote 3.º**—Luchar contra el destino, por D. Julián Castellanos y Velasco.—La misa negra ó el tesoro del fantasma, por D. Julián Castellanos y Velasco.—Candelas y los bandidos de Madrid, por D. Antonio García del Canto.—Los mares de arena y las ciudades subterráneas, por D. Ramón Ortega y Frias.

El reparto de las obras se hará por cuadernos unidos al periódico y turnarán siempre las cuatro obras de cualquiera de los tres lotes.

El lector que desee más detalles puede pedirlos á los agentes ó corresponsales, ó bien á la Administración de esta casa.

Centros de suscripción: En las principales librerías de Madrid y en la peluquería de Antiguos oficiales de Prats, Puerta del Sol, 13.